



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

**Autora:** Mariana Bencivengo

**Inserción Institucional:** Flacso – Programa Doctorado

**Situación de revista:** Doctoranda

**Dirección particular:** Doblas 319 1º “C” (1424) CABA,  
[marianabencivengo@gmail.com](mailto:marianabencivengo@gmail.com)

**Dirección institucional:** Tucumán 1966 (C1050AAN) CABA,  
[doctorado@flacso.org.ar](mailto:doctorado@flacso.org.ar)

## **Las transformaciones de la política social: el PSA/Proinder y la experiencia Socioterritorial en Tala/Nogoyá, Entre Ríos**

### **Introducción**

Una forma de comenzar a aplanar los numerosos pliegues que contiene una política social<sup>1</sup> es indagar en la toma de posición de los actores que asumen la representación del Estado. Según Oszlack (2009), las políticas públicas son, en los hechos, los posicionamientos político ideológicos que orientan los cursos de acción en la resolución de un problema. Sin embargo, los múltiples actores que plantean cuestiones de interés

---

<sup>1</sup> Se utiliza el término política social para referirse a aquellas políticas diseñadas por el Estado para asistir a sectores que no pueden funcionar bajo los principios del orden social dominante. En cambio, se utiliza el término política pública para designar “un campo medio de acción social (...) que tiene potencialidad de impacto cívico y de organización de la sociedad. Es a través de las políticas públicas como se transforman las funciones administrativas del Estado, las agencias institucionales y las relaciones sociales que ‘imaginan’ el objeto del desarrollo social de una forma diferente.” (Arce, Blanco & Hurtado, 2008 p.24).



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

no pertenecen exclusivamente al aparato estatal sino que pueden intervenir en un momento particular, actuando en nombre del Estado, o incluso ejercer su influencia a distancia trayendo al presente las fuentes que los posicionan de un lado u otro de una controversia. Estas “cuestiones socialmente problematizadas” (Oszlack & O’Donnell, 1976) forman parte de la agenda estatal independientemente de la formulación y la orientación inicial de una política pública. De manera que no sólo el aparato estatal es ideológicamente heterogéneo, sino que existen numerosos puntos de entrada para que grupos externos a la burocracia estatal habiliten los desplazamientos que transforman la política social y, en última instancia, la estructura misma del Estado.

En el contexto de un extenso debate que presenta distintos etapas y perspectivas ideológicas sobre la desaparición/permanencia de pequeños productores y campesinos, el Estado ha sido clave en la definición del rol de la agricultura familiar (en adelante, AF) dentro del Sistema Agroalimentario (Catalano & Mosse, 2013). Esta problemática se construye en torno a un escenario de expansión de la agricultura en gran escala, el descenso en la cantidad de explotaciones familiares y la eficacia relativa de los programas de desarrollo rural que asocian la AF con la pobreza, algún grado de marginación o de limitación en la tecnología y/o dotación de diversas formas de capital. De esta forma, el desarrollo rural se concibe como un proceso de inclusión en un universo predefinido por una lógica que exige aumentos crecientes de productividad para sostener una posición dentro del sistema económico.

La producción académica ofrece numerosos estudios teóricos y empíricos que analizan las condiciones de vida rural y señalan la importancia de la AF como actividad dinamizadora de las economías rurales (de Janvry & Sadoulet, 2000; Ellis, 2000; Paz, 2008). La huella política de este tipo de conocimiento es la visibilidad de un sector que, sin importar la ideología del análisis, se reconoce como subalterno y por esta razón,



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

como objeto de políticas sociales. Ser estudiado, calculado y evaluado significa estar inscripto en alguna porción del mapa político (Rose, 2012), y la posibilidad de lograr nuevas formas de ejercicio del poder.

En este sentido, existe una permanente tensión entre las formas de vida rural, sus modos de producción, y las transformaciones que exige la supuesta necesidad de inclusión. Programas como PSA y Proinder no pudieron eludir esta controversia; a lo largo de casi veinte años de implementación, sus acciones discurrieron entre la política social clásica de asistencia y la ambición de lograr una política de desarrollo rural que integrara a todos los actores de un territorio. Y aunque fueron pensados para contener los efectos negativos de la política macroeconómica de esos años, su lógica inicial fue rediseñada varias veces no sólo en el tiempo sino también de forma simultánea en sus múltiples instancias de intervención, según los intereses e ideologías de los actores involucrados.

## **Marco conceptual: la gubernamentalidad y tecnologías de gobierno**

La noción de gubernamentalidad refiere a un tipo de poder que Foucault llamaba “gobierno”, una forma de explicar las relaciones de poder y al mismo tiempo, estudiar al Estado y sus prácticas. Dentro de esta perspectiva, el poder se ejerce a través de tecnologías específicas pensadas para modular la conducta de los sujetos de gobierno (Foucault, 2012). Esas tecnologías son los procedimientos e instrumentos que le permiten al Estado conocer un recorte de población que se ha vuelto objeto de interés político. En este contexto analítico, PSA y Proinder constituyen un conjunto de técnicas que habilitan acciones sobre la población y operan dentro de ciertas racionalidades que explican cómo se ejerce el poder y en nombre de qué ideales (Rose y Miller, 1992). Por lo tanto, el lenguaje conceptual, las formas de conocer para gobernar, comportan



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

tecnologías que hablan de la posición ideológica de quienes las utilizan y de las implicancias políticas de problematizar y conceptualizar a una población objetivo.

En este sentido, la gubernamentalización de la vida rural<sup>2</sup> opera a través de dispositivos de registro, análisis e intervención y en torno a controversias surgidas de múltiples agencias entrelazadas en la programática estatal. Estas agencias se manifiestan en los debates académicos; la producción de textos científicos no sólo explicita posicionamientos ideológicos, también funciona como una caja de herramientas para la acción de gobierno. Producto de estas fuentes teóricas, los textos programáticos en forma de diagnósticos, evaluaciones, formularios y otros dispositivos de inscripción también revelan tecnologías construidas en base a conocimiento no experto, trayectorias profesionales y experiencias políticas dentro y fuera de la burocracia estatal.

Dentro de este marco teórico, el poder es una correlación de fuerzas, una situación estratégica donde los procesos son negociados y los actores utilizan (y producen) conocimiento para enrolar a otros en sus proyectos (Callon & Law, 1997). Es en estas interfases donde se traduce la lógica original de la política social en base a repertorios culturales y trayectorias individuales (Long, 2001). La actividad de enrolamiento supone intercambios y desplazamientos en función de marcos referenciales a los que recurren los actores para imponer sus ideas. Por lo tanto, el poder no es causa sino efecto y las técnicas de gobierno se utilizan para modificar las relaciones de poder.

La circulación de este conocimiento resulta crucial para llevar adelante la acción de gobierno. Las tecnologías viajan, mediatizadas por negociaciones y controversias, a través de una red de actores, en dispositivos adaptados a la tarea. Entre estos

---

<sup>2</sup> La gubernamentalización de la vida rural refiere a que las formas de vida rural se han vuelto de interés político para el Estado y por lo tanto, objeto de intervención.



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

dispositivos, los textos son mediadores por excelencia porque se trata de un “artefacto totalmente fabricado” y como tal transporta las agencias de los actores que intervinieron en su fabricación (Latour, 2008).

Si estas tecnologías explican la forma en que se busca ejercer poder, también revelan el rol que se le otorga a la AF dentro del mapa político de la producción agroalimentaria. Y aunque ambos programas se fundamentaron en una racionalidad política similar, cada uno priorizó tecnologías distintas según sus objetivos y funciones operativas.

El objetivo de esta investigación es identificar y analizar estas tecnologías en base a textos representativos de las interfases entre funcionarios, académicos y técnicos, estudiando la trayectoria institucional de ambos programas y sus implicancias políticas sobre las formas de vida rural. Se analizan textos programáticos de circulación interna, y memorias de talleres participativos y capacitaciones. Las entrevistas en profundidad aportan claridad al análisis asociando los posicionamientos político-ideológicos de los actores con las fuentes teóricas a las que remiten los textos estudiados. Respecto del PSA, se analizan dos fases delimitadas por el cambio en la conducción del programa: la Coordinación de Gastón Bordelois (1993-2005) y la de Javier Scheibengraf (2005-2007) que marca un giro definitivo en la historia del programa. La interfase donde intervienen los técnicos de terreno se estudió en los departamentos Tala y Nogoyá de la provincia de Entre Ríos donde fue posible comparar los cambios en las estrategias de intervención.

## **El origen del PSA y sus fuentes ideológicas**

El PSA, creado en 1993 bajo la órbita de la SAGPyA, se presentó como un programa de desarrollo social que intentaba dar respuesta a las numerosas dificultades de pequeños



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

productores y campesinos. Dentro de la racionalidad de un Estado neoliberal, se buscaba crear una estructura burocrática, flexible y descentralizada, capaz de direccionar los recursos con fluidez y lograr eficacia en la implementación de proyectos productivos. De manera tácita, preveía las dificultades que debían enfrentar gran parte de los productores agropecuarios ante las políticas de desregulación y liberalización del comercio (Bordelois, 2002; Lattuada, Nogueira, & Urcola, 2012), y planteaba la necesidad de identificar una porción de la población rural, caracterizarla y seleccionarla con el objetivo de implementar políticas específicas, reconociendo la existencia de un sector excluido de la trayectoria de innovación biotecnológica que comenzaba a dominar la producción agropecuaria.

Este origen también representa el carácter residual de las políticas sociales que comenzaron a implementarse en esa época. Hasta fines de la década del ochenta, la acción política del Estado cimentaba los lazos sociales a través de la creación y el control de los mercados, garantizando el equilibrio entre las libertades económicas y los derechos políticos de los ciudadanos (Donzelot, 2007). Pero, a partir de la década del noventa, lo social deja de ser el objeto central de las políticas públicas para transformarse en un espacio segmentado, compuesto por grupos con necesidades e intereses particulares. La concepción político-ideológica del proyecto neoliberal otorgaba un rol central a la producción de mercados a través de las empresas privadas y encontraba en las organizaciones de la sociedad civil al actor político capaz de mediatizar las intervenciones en el dominio de lo social (Rose, 2007).

En este sentido, el PSA reconocía en sus “herramientas y procedimientos de gestión la mayor parte de las recomendaciones vigentes en el discurso técnico sobre la gestión de las políticas públicas sociales” y fundamentaba sus acciones en los conceptos de “fortalecimiento de la democracia, participación, organización comunitaria, promoción de la sociedad civil (...) que integran el léxico actual que acompaña las formulaciones





XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

de programas, proyectos y actividades de diferentes instituciones públicas y privadas abocadas al desarrollo de objetivos sociales” (PSA, 2001 p. 25).

De esta forma, sus objetivos y actores estratégicos referían a esta concepción de lo social, representada por el triángulo Estado-Mercado-Sociedad Civil que resume la centralidad de las relaciones económicas como nexo entre lo público y lo privado.

Dentro de esta perspectiva, el programa promovía la creación de espacios de asociación en sitios locales donde los actores pudieran ejercer poder en forma directa, pero con una autonomía regulada por las tecnologías instaladas por el programa (Miller, 2001). El punto de partida era la formación de grupos reducidos de productores para llevar adelante un proyecto productivo que permitiera aumentar los ingresos familiares, promover la formación de capital social y así mejorar las condiciones de vida.

Este accionar necesariamente fragmenta el espacio social y multiplica sus especificidades. El Estado ya no gobierna a través de un proyecto social unificado, modulando el contexto, sino que asiste a segmentos de población diferenciados para que puedan adaptarse al contexto. Esta capacidad para “gobernar a distancia” (Rose & Miller, 1992) a través de programas específicos le permite replegarse de su tradicional función aseguradora y trasladar las responsabilidades al individuo y a numerosas comunidades, empresas y organizaciones. Sin embargo, no lo libra de la necesidad de garantizar el ensamble de estas redes de relaciones, de encontrar una fuerza aglutinante que permita alcanzar los grados necesarios de consenso que hagan efectiva la acción de gobierno (Donzelot & Gordon, 2008). De allí la preocupación central del programa por lograr formas de participación organizada que permitieran el ejercicio del poder, no por medio de oposiciones, sino de alianzas.



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

El objetivo de “transferir de manera creciente la responsabilidad [de actividades y tareas] a los beneficiarios” (PSA, 2001 p. 25) se acoplaba con las capacitaciones destinadas a transferir el conocimiento necesario para mejorar la productividad y el ingreso. En este sentido, la formación del grupo y la asistencia financiera también funcionaban como una técnica de responsabilización y reforzaba el aprendizaje asociativo porque hacía a los productores “depositarios de una confianza” que a diferencia de los subsidios “deben ser administrados y utilizados con mayor cuidado” y representa “una forma de ayuda digna [ya que] la dádiva no contribuye al crecimiento de la autoestima” (ibid., p. 7).

El lenguaje programático también aporta transparencia sobre las formas que asumen las tecnologías de transferencia de saber, en particular del saber experto. Los términos utilizados en el texto del Documento Base (1993) dan cuenta de un vocabulario asociado a los negocios y a la administración de empresas rurales tales como “actividades no tradicionales”, “nicho de mercado” e “incubadora de proyectos”. Probablemente, el término que resume la visión modernizadora del programa es “reconversión productiva”. Esta idea de reconversión recorre todo el lenguaje gubernamental de la década del noventa y refiere a la necesidad de cambiar los patrones de producción tradicional por considerarlos económicamente inviables.

Estas tecnologías de transferencia de saberes, de responsabilización y asociativismo, y sus técnicas de participación, capacitación y asistencia debían conducir a algún tipo de mediación que permitiera una instancia de articulación entre el Estado y los mercados, y una “representación genuina de los intereses de los beneficiarios” (PSA, 2001 p.25). De esta manera, se presuponía una relación causal entre las motivaciones económicas y el proceso organizativo.





XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Al mismo tiempo, se esperaba que la participación tuviera un efecto catalizador, asumiendo que los productores podían manipular las técnicas de gobierno del programa y que el espacio de discusión garantizaba la representación de intereses. Esta participación se organizaba en base a una red de delegados elegidos por los grupos productivos y en sucesivas instancias de representación zonal, provincial y regional. Este formato institucional operaba siempre dentro de la estructura del PSA, de manera que las organizaciones que pudieran formarse a partir de los grupos productivos estaban en cierta forma subsumidas en el programa.

Pero, a pesar de este carácter tutelar, durante los primeros años, el PSA se constituyó en el único instrumento de política destinada a los pequeños productores y aunque limitado en sus recursos, logró instalar en el terreno un cuerpo de técnicos y una estructura institucional que le daría visibilidad y entidad al sector que más tarde emergería con el nombre de Agricultura Familiar.

## **El Proinder y la llegada de la financiación internacional**

La llegada de la financiación internacional en 1998 introduce cambios a través de Proinder, un proyecto de asistencia focalizada, diseñado sobre la experiencia y estructura operativa del PSA que actúa sobre dos ejes centrales: profundiza la gubernamentalización de la población objetivo y al mismo tiempo, instala como una cuestión central, la institucionalidad y sus mecanismos de articulación en las distintas instancias del accionar estatal. Entonces, se trata de una gubernamentalización doble: por un lado, la de su población específica, objeto de política social, y por el otro, la del Estado mismo, en el sentido foucaultiano, de ajustar el poder político al funcionamiento de la economía de mercado (Foucault, 2012) generando las normas de gobierno adecuadas.



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Así, comienzan a tomar importancia los estudios rurales y las técnicas de inscripción, la producción de diagnósticos y evaluaciones; una forma de institucionalizar al sector de la pequeña producción agropecuaria, situándolo dentro de lo que Ferguson y Gupta (2002) llaman la “espacialización estatal”.

Anteriormente, el programa había tenido un carácter claramente operativo, con modalidades flexibles y directas para atender las demandas generadas en el terreno. En cambio, la financiación internacional priorizó la institucionalización del Estado a la vez que intentó encontrar mecanismos de participación efectiva. Así toman fuerza las tecnologías de articulación institucional destinadas a (re)organizar las áreas de desarrollo rural de las burocracias provinciales donde los productores y las organizaciones locales debían quedar incluidas bajo formas de delegación y representación.

En terreno, sus tecnologías se acoplaron a los modos de intervención de técnicos y coordinadores. Sin embargo, la demanda de información a través de formularios de registro e informes, mucho más complejos que los del PSA, requirió de un esfuerzo considerable; de alguna manera, operó en contra de la participación de los productores y reforzó la mediación del técnico como punto de paso obligado en la implementación de la política en terreno (Callon, 1984).

Con el tiempo, las técnicas de intervención de ambos programas fueron evolucionando hacia una visión del desarrollo rural que no sólo considerara el espacio rural como el lugar donde se organizan las actividades económicas sino que además pudiera dar cuenta de las relaciones sociales que definen las condiciones de apropiación y ocupación de ese espacio. Así, comienza a surgir la visión territorial y con ella, una



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

nueva controversia: quien ocupa físicamente el espacio rural no siempre comanda la producción del territorio.

El Proinder se inclinará por el Desarrollo Territorial Rural (DTR), un enfoque instrumental basado en la búsqueda de dinamismo económico, competitividad y proyección hacia afuera del territorio. Durante toda la década de 2000, realizará numerosas capacitaciones para funcionarios provinciales con el fin de crear mediaciones que permitan instalar esa política de desarrollo rural.

Por su parte, el PSA también intentará avanzar sobre la visión territorial, pero sin ninguna modificación sustancial de sus tecnologías; la idea central consistía en definir Unidades de Intervención Territorial (UTI). En lugar de focalizarse en asociaciones estrictamente productivas, la UTI ampliaba la trama relacional a todos los actores presentes en el territorio. Esta nueva mirada sobre el espacio rural requería un replanteo de las técnicas de intervención ya que al abrir la participación a todos los actores inevitablemente también se abría la puerta a las disputas por la ocupación del territorio. De todas formas, cualquier discusión acerca de las UTI quedará en el olvido cuando el programa cambie el rumbo político e ideológico original con la salida de Gastón Bordelois de su conducción y la llegada de una nueva Coordinación Nacional (en adelante, CN).

## **El enfoque socioterritorial**

Después de doce años de implementar en terreno los criterios de organización basados en la formación de grupos y redes, el programa sufrió un cambio abrupto con la llegada de un nuevo Coordinador Nacional, Javier Scheibengraf y la participación de un grupo de técnicos vinculados a organizaciones campesinas, fundamentalmente el Movimiento



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Nacional Campesino Indígena y de académicos del Instituto de Investigaciones Gino Germani (en adelante, IIGG).

Durante su conducción, se introduce una conceptualización totalmente diferente del programa. El carácter social de la intervención que orientaba la búsqueda de soluciones a través de inversiones productivas fue reemplazado por una visión más política y pragmática: el Enfoque Socioterritorial (en adelante, EST) y su técnica de intervención principal, los proyectos de desarrollo socioterritoriales (en adelante, PDST). Para el nuevo enfoque, la raíz del problema ya no estaba en la escala de producción, las dificultades para comercializar, la escasez de activos o el aislamiento geográfico sino en la imposibilidad de apropiarse del espacio en el que se vive. Para lograrlo era necesario iniciar un proceso político que revirtiera las relaciones de poder e incluyera a todos los actores fueran o no productores, en la defensa de las formas de vida campesinas. A partir de este momento, se invierte la racionalidad inicial del programa porque la propuesta no es implementar proyectos para mejorar condiciones de vida sino implementar un proceso organizativo que debía conducir a la planificación estratégica de proyectos y en última instancia, a la apropiación del territorio. En este sentido, el proyecto es un medio para alcanzar la organización del territorio, la autogestión y la autonomía de las comunidades que allí viven.

Los documentos de circulación interna del PSA<sup>3</sup> dan cuenta de las fuentes teóricas del enfoque en los trabajos de los geógrafos brasileños como Milton Santos (2004, 2005) y

---

<sup>3</sup> Existen dos documentos: “El Enfoque Socio Territorial. Una reflexión sobre las alternativas al desarrollo”, publicado por PSA-SAGPyA. Mayo 2007, Gestión Javier Scheibengraf. Redactores: Pablo Barbeta, Claudio Demo, Diego Domínguez, Daniela Mariotti y Pablo Sabatino; y otro que lleva por título “Para un nuevo enfoque del desarrollo rural: territorio y



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Bernardo Mançano Fernandes (2008, 2015). También reelabora en clave geográfica la teoría bourdieusana de la construcción política del espacio (Bourdieu, 2010). Algunos de sus autores eran investigadores del Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos del IIGG orientado al estudio de cuestiones agrarias y a la búsqueda de una articulación entre el mundo académico y “las demandas de organizaciones sociales y populares” aportando a “la democratización de la vida social” (GEPCyD, 2011). Su producción académica se inscribe en un campo teórico-práctico que enlaza el pensamiento crítico de la modernidad y el progreso con las acciones políticas de resistencia, explorando las relaciones de poder y la conflictividad en las disputas por la apropiación y uso de bienes naturales (GEPCyD, 2010). También se puede reconocer la influencia del Grupo de Estudios de los Movimientos Sociales en América Latina (GEMSAL) del mismo instituto, dedicado al estudio de “poblaciones en resistencia” en colaboración con intelectuales latinoamericanos. En este marco adquieren relevancia el concepto de territorio y la territorialización como práctica de construcción de “espacios sociales concretos (...) campos de experimentación de nuevas formas de organización y de producción” (Comelli, García Guerreiro, & Petz, 2006 p. 47).

Toda esta producción académica intenta documentar no sólo la organización de las luchas campesinas sino también la vivencia del investigador al experimentar con su lente experta otros mundos de conocimiento. Un ejemplo, son las relatorías publicadas por GEMSAL en su colección Universalimo Pequeño, entre ellas una dedicada al MST brasileño que narra una recorrida por asentamientos del Estado de San Pablo, conducida por Bernardo Mançano Fernandes (Giarracca & Montenegro, 2006).

---

organización rural”. Ambos son similares y aunque el primero tiene un carácter más académico, son textos pensados y escritos para la difusión y la comunicación.



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

De manera que la visión de Mançano Fernandes era central en la concepción vernácula del nuevo enfoque. A partir del estudio del Movimiento de los Sin Tierra brasileño (MST) y su estrategia de ocupación de tierras, Fernandes usa el concepto de espacio para representar la socialización política de los trabajadores rurales, proceso que denomina espacialización. La territorialización se relaciona con la apropiación del espacio como lugar de lucha mientras que la espacialización se da en la defensa de las formas de vida campesinas y su confrontación con las fuerzas capitalistas del agronegocio. Esta acción de apertura hacia la socialización de la experiencia política (espacialización) y de expansión hacia nuevos lugares (territorialización) se plasma en los Movimientos Socio Territoriales (Mançano Fernandes, 1999). Por otra parte, existen muchos actores capaces de producir territorio: los campesinos, el Estado, los empresarios, todos pueden constituir un movimiento socioterritorial en defensa de sus intereses. Por lo tanto, el territorio es un espacio en disputa y, el conflicto y las relaciones de poder deben ser las premisas de cualquier intervención.

Dentro de este marco teórico e instrumental, el EST se propuso recuperar la noción de campesinado y emprender la construcción de territorio campesino. El campesino no es sólo el que trabaja la tierra sino todo aquel que habita el territorio, en contraposición al agronegocio que opera desde afuera, lo que Milton Santos denomina “el control remoto de la parcela”. Para Scheibengraf, se puede construir territorio campesino en muchos lugares:

*“Hay territorio campesino en las universidades (...) se abre la posibilidad de pensar esquemas territoriales en espacios institucionales [se trata de] continuar la lucha del campesinado que lleva cientos de años, desarrollarla en el Ministerio de Agricultura, en un hospital (...) una cosa que aflige directamente a la familia campesina, que la corporación médica no levanta y vos decís analicemos el tema del Chagas, soluciones concretas, eso es territorializar ese hospital con territorio campesino...ese esquema más*





XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

*de Bernardo [se refiere a Mançano Fernandes].” (Entrevista personal con Scheibengraf, 2015)*

En este sentido, lo territorial enlaza las disputas por el control de los recursos con una “visión o conciencia política” que puede conducir a la acción colectiva porque “la vida campesina no sería posible como estrategia aislada y (...) la comunidad campesina para desenvolverse necesita asumir el control” (Domínguez & Sabatino, 2008). Por lo tanto, las técnicas socioterritoriales buscaban la organización política y la apropiación del territorio accionando sobre los “puntos críticos” que impedían avanzar en un proceso de autogestión y autonomización colectiva.

En el plano de la implementación, los PDST planteaban la definición de Unidades Socioterritoriales con distintos grados de organización. Cada nivel organizativo se correspondía con un conjunto de técnicas específicas, distintos tipos de PDST con grados decrecientes de intervención del programa a medida que aumentaba el proceso de organización socioterritorial y la capacidad de autogestión (PSA, 2007). De manera que la organización era el actor central del enfoque. Por lo tanto, los casos más problemáticos se presentaban en provincias como Entre Ríos, con poca presencia de organizaciones preexistentes en el terreno. Pero, allí donde la racionalidad programática de otros enfoques se enfrentaba con el dilema de la formación de capital social y la articulación institucional, el EST proponía una herramienta de trabajo concreta que podía ser implementada en el terreno. La estrategia consistía en comenzar a implementar talleres participativos donde se pudiera definir el territorio, sus actores y los puntos críticos que impedían la apropiación.

**La lenta marcha del proceso organizativo: los PDST en el socioterritorio  
Tala/Nogoyá**



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Esta nueva visión del desarrollo rural generó tensiones y resistencia en los técnicos. Para un miembro de la coordinación nacional que supervisó los PDST en Entre Ríos la resistencia se debía a que los técnicos “querían seguir manteniendo el poder de 'yo soy el que viene con el cheque' ” (Entrevista personal con miembro de la CN Scheibengraf, 5 de noviembre de 2014).

Sin embargo, muchos reconocieron una profundización positiva del carácter social de la intervención respecto de las estrategias propias de la implementación en la provincia. Esta “mirada social”, como ellos mismos la llaman, significaba dar cuenta de todos los aspectos de la vida campesina, aunque las intervenciones se apoyaran en la asistencia técnica y en proyectos productivos. Un miembro de los Equipos Técnicos de Apoyo (en adelante, ETA) señala

*“Nosotros trabajamos mucho con los técnicos para que existiera una metodología, eso sí fue una línea (...) la imposición de saberes no funciona, a mí me enseñó mucho lo de la Educación Popular, la integración de saberes.”* (Entrevista personal con miembro del ETA, 29 de octubre de 2014)

Fue el carácter político del enfoque y su centralidad en los conflictos lo que provocó controversias. Algunos lo vieron como una oportunidad para discutir la autonomía de los procesos de organización promovidos por el Estado, mientras que otros lo consideraron un obstáculo en el vínculo con los productores que tanto trabajo les había costado construir y mantener a lo largo de los años. Respecto de la autonomía, una técnica del programa considera que

*“Trabajar la cuestión política significaba transformar las cuestiones que no son naturales...eso de que uno es pobre porque dios lo quiso (...) nos sirvió esta mirada del*



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

*territorio para ver quién era el dueño, quién toma las decisiones.” (Entrevista grupal con técnicos PSA Entre Ríos, 22 de mayo de 2014)*

Otros técnicos dudaban de la eficacia del EST para dirimir disputas locales y conflictos:

*“yo siempre fui muy crítico del planteo que se hizo del socioterritorio...que en una misma mesa se tenía que sentar al estanciero, al banquero, al pequeño productor [pero] si vos sentás en la misma mesa al rico, al pobre, siempre el rico va a dominar. También [fui muy crítico de] la idea de que nosotros teníamos que ir a vivir al territorio y hacernos productores.” (Entrevista grupal con técnicos PSA Entre Ríos, 23 de mayo de 2014)*

En el socioterritorio de Tala/Nogoyá, donde se constituyó un equipo interdisciplinario completo, los técnicos comenzaron a implementar el nuevo enfoque, hicieron su propia traducción y adaptaron las técnicas socioterritoriales según la experiencia acumulada en la zona, evitando poner sobre la mesa las situaciones conflictivas:

*“Con el gringo [se refiere a Scheibengraf] se trajo la cuestión del conflicto [pero] nosotros preferimos abordarlo desde el consenso que es lo que se necesita, porque los productores no tienen incorporada la noción de bien común ni del trabajo conjunto, dirigido por ellos mismos; los otros actores, escuela, salud, INTA, cada uno tiene sus tiempos y sus formas de acción.” (Entrevista grupal con técnicos PSA Entre Ríos, 29 de octubre de 2014)*

La implementación comenzó con la convocatoria a los productores que habían conformado grupos en la primera etapa de Proinder para realizar talleres participativos sobre la nueva modalidad de intervención. Estos talleres tuvieron un carácter más bien formativo donde se intentó demostrar que el territorio, su construcción y organización



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

no eran cuestiones ajenas a los productores sino que constituían una forma de valorizar el entorno poniendo el acento en aquellas cosas que interferían o amenazaban sus formas de vida.

El diseño y las consignas de trabajo fueron elaborados por las técnicas del ETA. Según ellas mismas lo definieron

*“Para abordar el tema del poder y de la conflictividad, era crucial representar al pequeño productor como un sujeto histórico, introducir la cuestión política para que comprendieran que hubo un proceso histórico que los trajo hasta acá.” (Entrevista personal con ETA, 23 de mayo de 2014)*

Por esta razón, la primera consigna del primer taller consistía en que cada grupo de participantes construyera una línea histórica revisando los acontecimientos más importantes que impactaron en la vida campesina desde 1950 hasta el presente. Sin embargo, la línea trazada por los productores representa una descripción de acontecimientos positivos y negativos de la historia local y nacional, sin una conceptualización política de su situación actual, apenas alguna mención aislada a las Ligas Agrarias. Si bien se pueden interpretar la presión creciente de la agricultura tecnificada sobre el espacio rural como indicador de conflictividad, tampoco hay una construcción clara de un “otro” ajeno a la comunidad (Domínguez & Sabatino, 2005) sino la percepción generalizada entre los productores de una amenaza o riesgo, una forma de explotación de la tierra antagónica a la agricultura familiar que se revela en la modificación violenta del paisaje con los desmontes y las grandes extensiones de suelo desnudo con rastrojo de soja (Memorias PDST, 2006).



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

En opinión de los técnicos, esta dificultad para componer un otro antagónico se explica por “las deudas sociales”, las relaciones con productores más grandes, proveedores de insumos o autoridades, lazos de lealtad creados por la carencia extrema que les impide trazar un límite y apropiarse simbólicamente del territorio. La clave del PDST estaba en desarmar esa sociabilidad local, reconfigurar esas relaciones aumentando las conexiones entre los productores, creando capacidades para la organización. Los talleres participativos debían en principio comenzar a desatar este nudo problemático desvelando los conflictos para finalmente encausar el proceso organizativo.

Sin embargo, la creación de organizaciones no es sólo un problema de concientización política de los productores. Que el Estado promueva la formación de organizaciones capaces de presentar sus demandas ante el mismo Estado es un nudo mucho más difícil de desatar. En este sentido, el programa nunca pudo abandonar su carácter interventor, en parte porque los técnicos llevaban años asesorando en la modalidad de grupos productivos y se constituyeron en el único lazo real con los productores. Cualquier cambio que se quisiera implementar debía necesariamente enrolar primero a los técnicos. Por su parte, los productores también se habían acostumbrado a la mediación del técnico y a formar parte de un circuito de capacitaciones acopladas a la disponibilidad de créditos y subsidios. Así lo confirma, casi sin darse cuenta, una técnica del ETA respecto de los logros del PDST en Tala/Nogoyá:

*“...les ayudó a nuclearse y a seguir trabajando con nosotros, que podrían no haberlo hecho pero, se dieron cuenta de que esas cosas que ellos planteaban en esa línea histórica necesitaban del acompañamiento de alguna institución y en ese momento la única que se presentaba era la nuestra.” (Entrevista personal con ETA, 23 de mayo de 2014)*



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

De manera que el trabajo lento y complejo de construir territorio campesino y organizaciones autónomas también chocaba con la propia inercia institucional del programa. Actualmente, Scheibengraf lo explica de esta manera:

*“El EST en algunos lugares realmente cumple una función de ser una herramienta para organizar, y en otros lugares es nocivo (...) Para mí las organizaciones pueden ser motivadas, motorizadas por un agitador social, un promotor social, los técnicos pueden generar algunos espacios, pero no pueden cargarse al hombro la formación de una organización y mantenerla en el tiempo porque una organización sola se lleva toda tu vida y varias más.”* (Entrevista personal con Scheibengraf, 21 de mayo de 2015)

Desde otra perspectiva, la discusión pasa por preguntarse si las organizaciones pueden formar parte del Estado a través de un sistema de representación y delegación como el que proponía el PSA, o si deben conformar algún tipo de mediación institucional que le permita al Estado negociar y preservar los consensos dentro del triángulo Estado-Mercado-Sociedad Civil. Lejos de esta concepción del poder, las tecnologías socioterritoriales buscaban en realidad posicionar a las organizaciones preexistentes en una porción central del mapa político e iniciar procesos organizativos donde no los hubiera, promovidos por el Estado pero conducidos por otras organizaciones con experiencia en la defensa y la construcción del territorio campesino.

Y a pesar de que la experiencia socioterritorial duró sólo dos años, instaló dentro del programa la discusión sobre la intervención de las organizaciones en el diseño de políticas públicas, aunque no llegó a consolidar una visión del desarrollo rural que pusiera en manos de los productores organizados el poder de decidir cómo debía ocuparse el espacio rural. Por el contrario, la continuidad de ambos programas se inclinó por enfoques territoriales basados en formas consensuales de articulación institucional.





XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

En este sentido, fue el Estado el que intentó ocupar el espacio rural mediante la creación de mediaciones y una burocracia descentralizada en niveles jerárquicos de gobierno político-administrativo. Las técnicas de participación, delegación y representación fueron los instrumentos elegidos para la construcción de consensos, y funcionaron como un mecanismo para externalizar conflictos o al menos filtrarlos antes de que llegaran a las mesas de negociación, especialmente cuando se trataba de organizaciones con trayectoria en las luchas campesinas por la apropiación de los territorios. Por esta razón, promovió la formación de un espacio institucional separado del Estado, el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF)<sup>4</sup> donde los pequeños productores pudieran debatir y generar sus propuestas. Un ex funcionario de Proinder lo expresa de esta manera:

*“Había funcionarios interesados en la gremial, empezaron a empujar para formar una federación mucho antes de que se planteara el foro (...) buscaban un interlocutor que no fuera la FAA [Federación Agraria Argentina] y que tuviera chapa legal (...) era una lógica peronista de sindicalización del sector (...) yo creo que querían fortalecer la*

---

<sup>4</sup> El gobierno del FoNAF estaba constituido por los coordinadores de los programas nacionales Cambio Rural, PSA, Prodernea/Prodernoa en representación de SAGPyA, el coordinador de REAF (Reunión Especializada de AF del Mercosur y “dos representantes por cada organización que represente a la Agricultura Familiar Argentina” (Resolución N° 132, 29 de marzo de 2006, SAGPyA, Ministerio de Economía y Producción). Recién hacia 2012 se formará la Federación de Organizaciones Nucleadas de la AF, un desprendimiento de organizaciones del Foro que buscaban autonomía respecto del Estado y en consecuencia, mayor legitimidad. En el mismo año, con la creación de la Subsecretaría de AF, un área de la burocracia que continúa la estrategia estatal de promover al sector en base a la experiencia de PSA/Proinder, comienza el proyecto de formalización de organizaciones que apuntala la conformación de la Federación.



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

*gremial campesina más amigable al gobierno [se refiere al gobierno de Cristina Kirchner].” (Entrevista personal con ex funcionario de Proinder/SAF, 19 de septiembre de 2016)*

De esta forma, se aseguraba el control de la política pública a través de un tejido institucional que le permitía trazar la frontera entre lo público y lo privado:

*“...el filtro pasaba por aquellas [organizaciones] que eran objeto de intervención (...) había un filtro que yo nunca llegué a interpretar cuál era, con qué organizaciones se trabajaba y con cuáles no, a veces tenía que ver con cuestiones geográficas, otras con cuestiones políticas (...) el foro no terminó siendo ese espacio que se quería construir, articulación público-privada con todas las organizaciones del sector, nunca fue el único interlocutor.” (Entrevista personal con ex funcionario de Proinder/SAF, fecha)*

Aún reconociendo el esfuerzo legítimo por promover organizaciones, muchos actores que continúan vinculados a programas estatales tienen una visión muy crítica porque consideran que la intervención modificó el mapa institucional previo de las organizaciones de base:

*“Se conformaron muchas organizaciones, ya en función del Estado, se rompe el mapa de las organizaciones que tenía una lógica que respondía más a conflictos, y la irrupción del Estado en la temática hace que el mapa empiece a cubrirse mucho más parejo con técnicos de terreno en distintos lugares, gente distinta, organizaciones mucho más vinculadas con el Estado...”. (Entrevista personal con ex Coordinador Provincial PSA, 26 de noviembre de 2015)*



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

La formación de referentes con quienes negociar el diseño de políticas públicas encontró otro obstáculo en la definición del sujeto de la política y las subcategorías creadas para nombrarlo.

En este sentido, la denominación de pequeños productores fue la más habitual en los documentos Proinder, su uso se generalizó porque contenía cierto grado de neutralidad política a la vez que refería a un concepto económico como las escalas de producción y la dotación de distinto tipo de capitales. Sin embargo, el involucramiento progresivo de organizaciones de productores hacia 2006 y la intención de cuantificar los hogares rurales<sup>5</sup>, amplió aún más el universo categorial. De alguna manera, el devenir del programa y de la macro-política desplazó el foco de atención del pequeño productor, sujeto original de la política social, hacia la organización.

En este sentido, las formas de nombrar al sujeto de la política pública y de gubernamentalizar a un sector de la población no son neutrales. Dentro de la masa crítica de información utilizada para pensar y realizar la política existe una “ideología estadística” (Otero, 2007). Y si bien todas las nomeclaturas implican una reducción de información, la discriminación excesiva en tipos agrarios dificultó el diseño de políticas. Al mismo tiempo, la imposibilidad práctica de concretar espacios de participación entre actores con intereses diversos centralizó los conflictos entre organizaciones, exacerbados por su capacidad diferencial para penetrar los aparatos estatales.

---

<sup>5</sup> En 2007 se crea por Resolución de SAGPyA el Registro Nacional de Agricultores Familiares (Renaf) fundamentado en la necesidad de “disponer de una identificación genuina de los agricultores familiares, a través de un registro que califique y habilite a los inscriptos en el mismo para acceder a las políticas públicas que les estén específicamente destinadas.” (Resolución N° 255/07, SAGPyA)



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Así, el Proinder definió un Núcleo Agricultor Familiar (NAF) como “una persona o grupo de personas (...) que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar, es decir comparten sus gastos en alimentación y otros esenciales para vivir, y aportan o no fuerza de trabajo para el desarrollo de alguna actividad del ámbito rural” (Obschatko, Foti, & Román, 2007, p. 15). Esta definición es similar a la propuesta por el FoNAF (Ryan y Bergamín, 2011) aunque esta última contiene elementos reivindicativos; mientras que la utilizada por el programa tiene un carácter técnico que la acerca a una definición, la del FoNAF refiere a un concepto y a una visión de cómo los productores se ven a sí mismos:

*“En nuestro concepto, la agricultura familiar es una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias.”* (Documento Base del FoNAF, 2007, p. 9)

En cualquier caso, se trataba de un concepto muy abstracto que en un plano analítico contribuyó a que el Foro como técnica de participación y articulación institucional resultara en un espacio con una legitimidad muy débil en cuanto a su capacidad efectiva para que las organizaciones lograran influir en el tablero político.

### Conclusiones



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

Más allá de las problematizaciones que dieron lugar a distintas técnicas de gobierno, el verdadero nudo problemático de ambos programas fue la promoción y el fortalecimiento de organizaciones de base. Tanto PSA como Proinder nacieron dentro de un ambiente de referencia donde la separación entre sociedad civil y Estado se juzgaba imprescindible para transferir responsabilidades y autonomizar al individuo, a la familia y a la comunidad. Por esta razón, las tecnologías de responsabilización, asociación y transferencia de saber experto fueron las más importantes en la primera fase del PSA. Sus tecnologías de articulación institucional no tuvieron un rol preponderante, probablemente porque el programa se veía a sí mismo como una mediación dentro de la burocracia estatal que se ocupaba de mantener el proceso organizativo bajo su órbita.

En el caso del Proinder, la búsqueda de una institucionalidad para el desarrollo rural estuvo condicionada por la estructura del programa en el sentido de que su propia institucionalidad provenía de una reforma neoconservadora de la que uno de sus pilares fundamentales era la división entre sociedad civil y Estado. Por lo tanto, necesitaba crear referentes con quienes negociar su política de desarrollo rural, pero tuvo muchas dificultades para lograrlo ya sea porque los procesos organizativos eran incipientes o porque resultaba complejo incorporar a organizaciones preexistentes con carácter reivindicativo.

Comparada con una mirada de organizaciones autónomas peticionando al Estado, la representación delegativa que proponían ambos programas parecía mucho más operativa aunque demasiado conservadora para el proyecto político de la nueva década, con su énfasis en la participación de los movimientos políticos y sociales en la definición de las políticas públicas. En este sentido, el FoNAF representa la expansión



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

del Estado con sus normas de gobierno hacia los múltiples espacios territoriales, creados y ocupados por organizaciones campesinas y de pequeños productores.

Esta lógica sólo se revierte en las tecnologías socioterritoriales, un breve intervalo en la historia de ambos programas. Los PDST eran una forma de generar organizaciones autónomas capaces de definir el curso de la acción estatal. El EST planteaba el antagonismo con el agronegocio como la piedra de toque en la construcción del territorio campesino; el Estado ya no busca consensuar sus políticas con la sociedad civil sino que las organizaciones penetran el Estado con sus estrategias y proyectos de vida. Más allá de los puntos críticos que se podían identificar en un territorio, este cambio en la finalidad del programa se constituyó en un punto crítico en si mismo porque de alguna manera remitía a la relación conflictiva entre el programa y las organizaciones preexistentes que el EST expuso como parte de su estrategia para construir territorio campesino dentro del Estado. Sin embargo, la experiencia socioterritorial abrió la puerta para la discusión de problemas de larga data, entre ellos la legitimidad de los espacios de negociación y la necesidad de componer una estrategia política para organizar a la agricultura familiar como sector productivo.

## Bibliografía

- Arce, A., Blanco, G., & Hurtado, M. (2008). Introducción. In A. Arce, G. Blanco, & M. Hurtado (Eds.), *Políticas públicas como objeto social. Imaginando el bien público en el desarrollo rural latinoamericano* (FLACSO-Gua, pp. 13–20). Guatemala.
- Bordelois, G. (2002). *Estrategias de articulación en política social. Del diseño a la práctica concreta: el caso del Programa Social Agropecuario*.
- Bourdieu, P. (2010). Efectos de lugar. In *La miseria del mundo* (pp. 119–131). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.





XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

- Callon, M. (1984). Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of St. Brieux Bay. *The Sociological Review. Special Issue: Sociological Review Monograph Series: Power Action and Belief A New Sociology of Knowledge*.
- Callon, M., & Law, J. (1997). After the individual in society: lessons on collectivity from science, technology and society. *Canadian Journal of Sociology*, 22(2), 165–182.
- Catalano, J., & Mosse, L. (2013). Agricultura familiar y el rol del Estado: organizarse para crecer, desarrollarse para transformar la realidad. *Voces Del Fenix*, (28), 72–81.
- Comelli, M., García Guerreiro, L., & Petz, M. I. (2006). Movimiento Sin Tierra: antecedentes y construcción territorial. In N. Giarraca, J. Montenegro, & M. Comelli (Eds.), *Cuando el territorio es la vida : la experiencia de los sin tierra en Brasil* (pp. 47–60). Buenos Aires: Antropofagia.
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2000). Rural poverty in Latin America. Determinants and exit paths. *Food Policy*, (25), 385–409.
- Documento Base. Resolución 158/93 (1993). Argentina: Ministerio de Economía - SAGPyA.
- Domínguez, D., & Sabatino, P. (2005). *La muerte que viene en el viento. Los problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay*. Buenos Aires. Retrieved from [bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/soja/domsa.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/soja/domsa.pdf)
- Domínguez, D., & Sabatino, P. (2008). La conflictividad en los espacios rurales de Argentina. *Laboratorio*, Año 10(22). Retrieved from <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/laboratorio/article/viewFile/93/76>
- Donzelot, J., & Gordon, C. (2008). Governing Liberal Societies – the Foucault Effect in the English speaking World - Interview. *Foucault Studies*, (5), 48–62.



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

- Ellis, F. (2000). *Rural livelihoods and diversity in developing countries*. (Oxford Uni). Oxford (UK).
- Foucault, M. (2012). *Nacimiento de la Biopolítica: curso en el Collège de France 1978-1979* (Fondo de C). Buenos Aires.
- GEPCyD. (2010). La violencia rural en la Argentina de los agronegocios: crónicas invisibles del despojo. In *VI Jornadas de Antropología Social* (p. 23). Buenos Aires.
- GEPCyD. (2011). Grupo de Estudios sobre Ecología Política, Comunidades y Derechos. Retrieved from <http://webiigg.sociales.uba.ar/rural/>
- Giarracca, N., & Montenegro, J. (2006). Apuntes de un trabajo de campo: el MST, São Paulo. In *Cuando el territorio es la vida: la experiencia de los sin tierra en Brasil* (pp. 13–46). Buenos Aires: Antropofagia.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Lattuada, M., Nogueira, M. E., & Urcola, M. (2012). Rupturas y Continuidades en la Gestión del Desarrollo Rural: consideraciones acerca del rol del Estado ( 1991-2011 ). *Avá - Estado Y Política En La Argentina Contemporánea*, 11–41.
- Long, N. (2001). *Development sociology: actor perspectives*. (Routledge). London.
- Mançano Fernandes, B. (1999). *Contribuição ao estudo do campesinato brasileiro. Formação e territorialização do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra - MST (1979 –1999)*. Universidade de São Paulo.
- Mançano Fernandes, B. (2008). La ocupación como una forma de acceso a la tierra en Brasil: una contribución teórica y metodológica. In S. Moyo & P. Yeros (Eds.), *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina* (pp. 335–357). Buenos Aires: CLACSO. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/sursur/moyo/15Fernandes.pdf>
- Mançano Fernandes, B. (2015). Movimientos socioterritoriales y movimientos



XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

## DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

- socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales. <http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Memorias PDST. (2006). *Memorias de Talleres Zonales*. Tala/Nogoyá.
- Miller, P. (2001). Governing by Numbers: Why Calculative Practices Matter. *Social Research*, 68(2), 379–396. <http://doi.org/10.2307/40971463>
- Oszlack, O., & O'Donnell, G. (1976). *Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación* (Cedes). Buenos Aires.
- Oszlak, O. (2009). Implementación participativa de las políticas públicas: aportes a la construcción de un marco político. In A. Belmonte (Ed.), *Construyendo confianza. Hacia un nuevo vínculo entre Estado y Sociedad Civil* (pp. 1–27). CIPPEC y Subsecretaría Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia.
- Paz, R. (2008). Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: Reflexiones para su discusión. (With English summary.). *Problemas Del Desarrollo*, 39(153), 57–82. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ecn&AN=0987209&site=ehost-live>
- PSA. (2001). *8 años de Promoción y Apoyo a Pequeños Productores Minifundistas. 1993-2001*. Buenos Aires.
- PSA. (2007). Addenda al Manual Operativo. Programa Social Agropecuario - SAGPyA.
- Rose, N. (2012). *Políticas de la Vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI* (1° ed. UNI). La Plata.
- Rose, N., & Miller, P. (1992). Political Power beyond the State: Problematics of Government. *The British Journal of Sociology*, 43(2), 173–205. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/591464>
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización del pensamiento único a la conciencia universal* (Covenio An). ogot{a.
- Santos, M. (2005). O retorno do território. In *OSAL : Observatorio Social de América*



---

XIV Jornadas Nacionales y VI Internacionales  
de Investigación y Debate

# DISCURSOS REPRESENTACIONES

SOBRE EL MUNDO RURAL LATINOAMERICANO DE LOS SIGLOS XX Y XXI

7, 8 y 9 de junio de 2017

---

*Latina* (Vol. 6, pp. 251–261). Buenos Aires: CLACSO. Retrieved from  
<http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:O+retorno+do+t+erritorio#0>